

El proceso creativo y el acontecimiento escénico a partir de la intersubjetividad

Por Liliana Tasso

La representación es una dimensión en crisis. Y no es casual su crisis ya que se sostiene en una lógica cultural que hoy en día se derrumba.

¿Que significa la representación en las artes escénicas?

Podríamos pensarla como una invención que se produjo en un punto de la historia cercano al principio de origen de la civilización occidental. La representación que sostuvo a las artes escénicas durante tantos siglos implica establecer una complicidad entre grupos de personas. Una complicidad que se sostiene en hechos no verdaderos. Un grupo de personas entrenadas en competencias psicofísicas para intentar hacerle creer a otro grupo que son quienes no son, sienten lo que no sienten y hacen lo que no hacen...

Por su parte el otro grupo a pesar de tener conciencia de lo ficticio de la situación, paga y desea que la ficción funcione de tal modo que logre impactar sobre su percepción poniendo en funcionamiento su aparato cognitivo emocional y sensorial.

Esto que está tan naturalizado en nuestra cultura sería impensable para otras.

Pues bien...¿Qué nos está pasando ahora? ¿Porque la representación está muriendo sobre todo entre los grupos no comerciales o alternativos? ¿Qué nuevas posibilidades se abren a partir de esta muerte?

Probablemente tanto los “artistas” como los “no artistas” estemos cansados de la ficción y estemos deseosos de encontrar otros modos de vincularnos escénicamente....

Quizás estemos accediendo a una nueva etapa de compartir experiencias verdaderas.

No obstante el tema de la no representación plantea ciertos equívocos. Muchas veces escapando a la *mascara del personaje* o de la ficción de cierto *Clima emocional*, los posmodernos caen en otra representación, poner al propio YO en escena, y el YO es ni mas ni menos que una representación de nosotros mismos. Así lo enseña Sigmund Freud y mas tarde Lacan quien va a sostener la diferencia fundamental entre dos planos del ser. El yo y el sujeto. En tanto el yo es una imagen construida a la imagen y semejanza de los Otros del lenguaje, en vasallaje con la realidad externa en palabras de Freud, una dimensión de totalidad y de afirmación, el sujeto no cesa de empujar hacia la pregunta, pone en crisis la completud del yo, quiebra la representación

La búsqueda de la verdad escénica nos lleva necesariamente a la búsqueda de la Verdad subjetiva. Aquí dejo abierto este punto al que volveré mas adelante.

En esta dirección se plantea ANS que Aun No Sabemos si es una obra, una performance, un ejercicio, Aun No Sospechamos si es cualquier otra cosa o una serie de irrupciones subjetivas desordenadas..

ANS surge de una investigación que acaba de recibir el Fondo Nacional de las artes, y lleva por título “El proceso creativo y el acontecimiento escénico a partir de la intersubjetividad” Se trata de una investigación teórico-práctica que tiene como foco indagar el proceso creativo y el acontecimiento escénico como la

resultante dinámica del entrecruce de las subjetividades intervinientes (artistas entre si, publico y artistas) en un punto espaciotemporal determinado es decir situacional y no permanente

En la práctica contemporánea vanguardista hay muchos abordajes que se centran en el uso de la improvisación como único modo de esta captación evanescente. Nos planteamos la posibilidad de esta captación del “acontecimiento” pero en el marco de una obra coreográfica, es decir con una **línea de continuidad** dada por la permanencia de la estructura de la composición y otra **línea de contingencia** en la que aparece la modificación que le imprime el momento presente del encuentro con el espectador y con el aquí y ahora de cada sujeto artista en cada función.

El movimiento a partir del cual se elabora la composición coreográfica, lo indagamos en sus múltiples dimensiones, en las que se involucra un cuerpo institucionalizado, es decir todos los patrones de movimiento y sensorio perceptivos desarrollados por los artistas intervinientes, en el marco de una cultura y en el encadenamiento con los saberes específicos de la historia de esta actividad. Un cuerpo imaginario que incluye la dimensión de lo cotidiano, el cuerpo que se construye imaginariamente siguiendo los modelos identificatorios. Un cuerpo sujeto, aquel que se entrecruza con la ruta del deseo inconsciente. Un cuerpo-espacio energético, es decir el plano vibratorio en el que lo interno, y lo externo al ser (que incluye el espacio físico y el cuerpo del otro) se conectan. El espacio externo como una trama energética que liga a las individualidades en una red de interacción. Estos múltiples cuerpos propios y el entre (o cuerpo espacio compartido) se despliegan e impactan unos a otros motorizando un proceso cuyos puntos culminantes se plasman en fragmentos coreográficos semiestructurados que se completaran en el encuentro con el espectador y su subjetividad en acto.

Como verán elegimos hablar de Acontecimiento escénico y no de Obra dado que este último significativo nos remite inmediatamente a algo hecho, acabado, producido y reproducible, algo así como un producto al que se llega luego de un periodo de trabajo que cesa cuando este se configura, un objeto de consumo. Preferimos pensar en términos de acontecimiento escénico enfatizando el carácter dinámico, el anclaje en el aquí y ahora y por sobre todo aquello que acontece en el encuentro intersubjetivo ampliado, es decir en el encuentro con el receptor.

Pensamos en un acontecimiento en tanto lo que allí se juega no tiene precedentes ni puede expandirse hacia otros nuevos acontecimientos ya que justamente se produce como novedad y singularidad del encuentro de múltiples variables que son irreproducibles en otro tiempo espacio. Posicionándonos aquí no podemos pensar en términos de representaciones de la obra (funciones) ya que cada vez que el digamos dispositivo del que luego hablare se instale, será otro el contexto determinante, me refiero a otras personas observando, otros acontecimientos histórico sociales sucediendo, otras configuraciones subjetivas e intersubjetivas de los performers.

La contextualidad como variable determinante, el observador activo impactando sobre lo observado, la singularidad del aquí ahora que deja irrumpir variables azarosas, junto a estructuras invariantes que le dan identidad al hecho escénico, la intersubjetividad como dimensión que constituye el campo subjetivo sin agotarlo, deben leerse dentro de lo que se denomina Paradigma de la Complejidad, un marco teórico que intentare brevemente delinear.

Este nuevo paradigma que comienza a configurarse a mediados de siglo pasado de la mano de impactantes reconsideraciones de las (quizás mal llamadas) ciencias duras, aporta una nueva cosmovisión, luego del reinado y actual quiebre del paradigma Mecanicista Cartesiano. Este último acompaña al mundo moderno y la expansión del capitalismo, constituyendo valores culturales tales como la categoría de objeto, de individuo, de familia nuclear, de consumo, de pensamiento lógico, de

competencia, de oposiciones irreconciliables, de polaridades separadas, de causa consecuencia , de conocimiento clasificado en especialidades, etc.

Nuevos alcances tecnológicos, la crisis de las instituciones modernas sumado a la posibilidad de pensar en términos científicos trascendiendo el pensamiento binario abren la puerta para un nuevo abordaje que pronto comienza hoy a percibirse en casi todos los campos del conocimiento, porque no se trata de cambiar el foco sobre lo que se piensa y se explora sino de poner el foco sobre las propias lógicas y recursos con los que se accede al conocimiento. Es decir que no importa ya ver que se piensa sino como se piensa.

El gran teórico de la complejidad es nuestro contemporáneo Edgar Morin, junto a otros destacados como Frederic Mummé. Morin propone la transdisciplina , un atravesamiento del campo de estudio desde el enfoque de varias y simultaneas disciplinas como herramienta que podrá proveernos el acceso a nuevos y desafiantes conceptos. Afirma que *cualquier aspecto de la experiencia humana ha de ser, por necesidad, multifacético*

Mientras que el pensamiento simplificador desintegra la complejidad de lo real, el pensamiento complejo integra lo más posible los modos simplificadores de pensar, pero rechaza las consecuencias mutilantes, reduccionistas, unidimensionales y finalmente cegadoras de una simplificación que se toma por reflejo de aquello que hubiere de real en la realidad.

La ambición del pensamiento complejo es rendir cuenta de las articulaciones entre dominios disciplinarios quebrados por el pensamiento disgregador (uno de los principales aspectos del pensamiento simplificador); éste aísla lo que separa, y oculta todo lo que religa, interactúa interfiere. **En este sentido el pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional.** Pero sabe, desde el comienzo, que el conocimiento complejo es imposible: uno de los axiomas de la complejidad es la imposibilidad, incluso teórica, de una omnisciencia. Hace suya la frase de Adorno «la totalidad es la no-verdad». Implica el reconocimiento de un principio de incompletud y de incertidumbre. Pero implica también, por principio, el reconocimiento de los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente distinguir, pero no aislar, entre sí.

A primera vista la complejidad es un tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre...

Ese paradigma comportaría un principio dialógico y translógico, que integraría la lógica clásica teniendo en cuenta sus límites *de facto* (problemas de contradicciones) y *de jure* (límites del formalismo). Llevaría en sí el principio de la *Unitas multiplex*, que escapa a la unidad abstracta por lo alto (holismo) y por lo bajo (reduccionismo).

“ Mi propósito aquí no es el de enumerar los «mandamientos» del pensamiento complejo que he tratado de desentrañar, sino el de sensibilizarse a las enormes carencias de nuestro pensamiento, y el de comprender que un pensamiento mutilante conduce, necesariamente, a acciones mutilantes. Mi propósito es tomar conciencia de la patología contemporánea del pensamiento”(Morin)

La patología de la razón es la racionalización, que encierra a lo real en un sistema de ideas coherente, pero parcial y unilateral, y que no sabe que una parte de lo real es irracionalizable, ni que la racionalidad tiene por misión dialogar con lo irracionalizable.

Este paradigma se nutre por varias teorías que se instalan en las ultimas décadas del siglo XX

A) La teoría de la información

Este concepto de información permite entrar en un universo donde hay, al mismo tiempo, orden (la redundancia) y desorden (el ruido) y extraer de ahí algo nuevo. Es decir, la información misma que deviene, entonces, organizadora (programadora) de una máquina cibernética.

B) La cibernética

Es una teoría de las máquinas autónomas. La idea de retroacción, que introduce Norbert Weiner, rompe con el principio de causalidad lineal al introducir el principio de "bucle" causal. La causa actúa sobre el efecto, como en un sistema de calefacción en el cual el termostato regula el funcionamiento de la caldera. Este mecanismo llamado de regulación es el que permite la autonomía de un sistema, en este caso la autonomía térmica de un apartamento con relación al frío exterior. El "bucle" de retroacción (llamado feed-back) desempeña el papel de un mecanismo amplificador, por ejemplo, en una situación de exacerbación de los extremos en un conflicto armado. La violencia de un protagonista conlleva una reacción violenta, la cual, a su vez, conlleva una reacción aún más violenta. Tales retroacciones, inflacionistas o estabilizadoras, son innumerables en los fenómenos económicos, sociales, políticos o psicológicos.

C) La teoría de los sistemas

Sienta las bases de un pensamiento de la organización. La primera lección sistémica es que "el todo es más que la suma de las partes". Esto significa que existen cualidades emergentes, es decir; que nacen de la organización de un todo y que pueden retroactuar sobre las partes. Por otra parte, el todo es igualmente menos que la suma de las partes, puesto que las partes pueden tener cualidades que son inhibidas por la organización del conjunto.

La autoorganización

A estas tres teorías hay que agregar los desarrollos conceptuales aportados por la idea de la autoorganización. Aquí, cuatro nombres deben ser mencionados: los de Von Neumann, Von Foerster, Atlan y Prigogine.

D) La Física cuántica

Los tres principios

1. El principio dialógico

Une dos principios o nociones antagonistas que, aparentemente, debieran rechazarse entre sí, pero que son indisociables para comprender una misma realidad. El físico Niels Bohr ha reconocido la necesidad de pensar las partículas físicas como corpúsculos y como ondas al mismo tiempo. Pascal había dicho: "Lo contrario de una verdad no es el error, sino una verdad contraria". Bohr lo traduce a su manera: "Lo contrario de una verdad trivial es un error estúpido, pero lo contrario de una verdad profunda es siempre otra verdad profunda". El problema es unir nociones antagonistas para pensar los procesos organizadores y creadores en el mundo complejo de la vida y de la historia humana.

2. El principio de recursión

El principio de recursión organizacional va más allá del principio de la retroacción *feed-back*; él supera la noción de regulación por aquella de autoproducción y de autoorganización. Es un bucle generador en el cual los productos y los efectos son ellos mismos productores y causadores de lo que los produce. Así, nosotros individuos, somos los productos de un sistema de reproducción salido del fondo de los tiempos, pero este sistema sólo puede reproducirse bajo la condición de que nosotros mismos devengamos productores, apareándonos. Los individuos humanos producen la sociedad en y por sus interacciones, pero la sociedad, en tanto que todo emergente, produce la humanidad de estos individuos aportándoles el lenguaje y la cultura.

3. El principio hologramático

Pone en evidencia esa aparente paradoja de ciertos sistemas en los cuales no solamente la parte está en el todo, sino en que el todo está en la parte: la totalidad del patrimonio genético está presente en

cada célula individual. De la misma manera, el individuo es una parte de la sociedad, pero la sociedad esta presente en cada individuo en tanto que todo, a través del lenguaje, la cultura, las normas.

El procedimiento del pensamiento complejo consiste en una ida y vuelta incesante entre certezas e incertidumbres, entre lo elemental y lo global, entre lo separable y lo inseparable. No se trata de abandonar los principios de la ciencia clásica -orden, separabilidad y lógica-, sino de integrarlos en un esquema que es, al mismo tiempo, más amplio y más rico. No se trata de oponer un holismo global y vacío a un reduccionismo sistemático; se trata de incorporar lo concreto de las partes a la totalidad. Hay que articular los principios de orden y de desorden, de separación y de unión, de autonomía y de dependencia, que son, al mismo tiempo, complementarios, competidores y antagonistas en el seno del universo.

De las nuevas teorizaciones en el mundo físico hemos tomado algunos conceptos que hemos aplicado o tratado de encontrar en el desarrollo. Tomamos el concepto de caos, patrón y estructura, atractores, Fractales para aplicarlos al hacer escénico, tanto en el proceso como en el acontecimiento.

En el estudio de los sistemas vivos los biólogos contemporáneos han determinado el concepto de patrón, estructura y proceso.

Por patrón se entiende toda organización que traza tipos de relaciones entre las partes que conforman el todo y que establece formas de funcionamiento que le otorgan características esenciales al sistema. El patrón en si mismo no es observable sino que se plasma en una estructura que es su forma física. El patrón de organización de un sistema vivo es siempre un patrón en red. Maturana y Varela lo denominan Red autopoiesica, para diferenciarlo de los patrones de organización de los sistemas no vivos. Esta red se produce a si misma continuamente, es por eso que el ser y el hacer de los sistemas vivos entre los que se inscribe el hombre es inseparable.

Este concepto es fundamental para nuestro trabajo. El ser y el hacer son inseparables por lo que para hacer hemos tenido que bucear en el territorio del ser individual y grupal.

Siguiendo los planteos teóricos de referencia, ¿Qué nos dice la teoría del caos sobre la incertidumbre (azar) y el determinismo?. Para la teoría del caos la realidad no es sólo azar ni sólo determinismo, sino la mezcla de ambos. La "realidad", entonces, tiene aspectos que son previsibles y otros no.

Mientras, la ciencia clásica defendía la estabilidad (retroalimentación negativa), la teoría del caos promueve el cambio y la inestabilidad (retroalimentación positiva). La retroalimentación positiva establece relaciones de covarianza: cuando una variable aumenta, también lo hace la otra o cuando disminuye, de igual forma lo hace la otra: efecto mariposa Es decir, a partir de pequeños cambios, se generan grandes cambios, o grandes cambios producen pequeñas modificaciones.

En términos matemáticos un punto fijo en el centro del sistema atrae una trayectoria. Los matemáticos han determinado atractores puntuales, dirigidos hacia un equilibrio estable, atractores periódicos, correspondientes a oscilaciones periódicas y atractores extraños correspondientes a sistemas caóticos. En nuestro caso es este el tipo de atractores sobre el que nos interesa reflexionar dado que el sistema que conformamos como grupo intersubjetivo seria un sistema vivo caótico.. En este tipo de atractores se observa que cada oscilación es única , el sistema nunca se repite, cada oscilación cubre una nueva región del espacio fase y sin embargo no se distribuyen aleatoriamente sino que conforman un patrón altamente organizado. Casi se repiten pero no del todo. Comportamiento caótico es muy distinto a movimiento aleatorio o errático. Mientras los primeros atractores extraños eran explorados en los años sesenta y setenta nacía una nueva geometría llamada geometría fractal de la mano de Mandelbrot.

La propiedad más sorprendente de estas formas es que sus patrones característicos se encuentran repetidamente en escalas descendentes de modo que sus partes en cualquier escala son semejantes

al conjunto. Mandelbrot ilustra esta característica de autosemejanza cortando un trozo de coliflor y señalando que en sí mismo el trozo parece un pequeño coliflor.

Esta misma cualidad la describe Lacan para hablar del sujeto. Lo denomina como estructuras gnomónicas(desarrollar)

El Proceso creativo, se nos aparece entonces como un desarrollo dinámico en el que confluyen múltiples variables. No es lineal ni progresivo sino más bien circular, sinérgico y caótico, impulsado por la aparición de atractores y componiendo en su devenir estructuras fractales que le otorgan identidad estética.

Es no lineal en el sentido en que puede modificarse de modo retroactivo es decir algo que acontece en un tiempo posterior puede modificar el sentido de lo previo. Sinérgico en tanto no se produce por acumulación de partes sino más bien que la sumatoria de variables puede hacer estallar gran cantidad de contenidos creativos. Es caótico en tanto incluye la incertidumbre y el desorden en función de un ordenamiento que debe ser aprehendido.

Transcurrir este proceso implica una doble operación, que podríamos asemejar a las energías ying yang de la tradición oriental. Por un lado lograr un umbral perceptivo capaz de vislumbrar la dirección del flujo del proceso (posición ying), y por otro imprimir las propias direcciones en tanto uno constituye parte del mismo proceso.

Durante la investigación nos enfocamos en hallar los patrones que subyacían a las relaciones intersubjetivas en el contexto espacio temporal en el que se expandió nuestra práctica. Luego exploramos la manera en que esos patrones se plasmaban en una estructura escénica visible, estructura si se quiere semiestructurada y sujeta a las variables que el acontecimiento escénico le imprimiese cada vez.

Ahora bien cuando empieza el proceso?

Esta investigación tuvo el año pasado un primer periodo que concluyo con la exposición de ANS Aun No Satisfactorio, una performance que tenía además como objetivo experimentar como el dispositivo configurado luego de cuatro meses de investigación, funcionaba en el encuentro con los espectadores. No faltaron a esas citas las variables azarosas que esperábamos acontecieran, una pérdida de control remoto de proyector nos incluyo a los técnicos dentro de la escena y en otra ocasión un corte de luz general obligo a nuevos recursos espaciales y verbales. El contexto resulto inhibitorio y potenciador en diferentes ocasiones pero en todos los casos creímos haber logrado un hecho escénico en el que confluyo la realidad y la ficción, la naturalidad y el absurdo, la repulsión y el entusiasmo del espectador, la diversión y el aburrimiento, lo trivial y lo trascendental, lo cotidiano y lo onírico es decir las oposiciones del modernismo y la postmodernidad entramadas en una misma matriz escénica.

Vuelvo a preguntar entonces cuando empezó el proceso?

Esta segunda etapa se vio atravesada por nuevas y potentes variables subjetivas, el nacimiento de mi hijo, la incorporación de una quinta integrante al equipo, el viaje de una de las participantes al ADF, y otros vaivenes en las historias individuales y en la historia grupal.

Venimos trabajando hace tres meses asentándonos sobre la experiencia anterior pero abriendo nuevos enfoques de investigación y cuando trato de pensar en un punto cero inicial y voy rastreando los hilos que al anudarse fueron dando origen a esta experiencia me encuentro con límites difusos. Pienso entonces en el concepto de Borrosidad

Como los disparadores de trabajo han sido siempre materiales subjetivos aportados por el grupo, y estos materiales muchas veces conforman parte de las historias subjetivas esos hilos que se anudan vuelven hacia atrás el tiempo componiendo un pasado presente futuro indiscriminado, encontrando aquí otro de los conceptos respecto del tiempo no lineal. Las nuevas posiciones teóricas afirman que

la progresión temporal es una construcción de nuestro sistema cognitivo que no se sostiene en la realidad del universo que es de alguna manera simultáneamente multitemporal.

Entonces cuando comienza esto que hoy estamos viviendo y también cuando termina?

Si el observador que son ustedes construye la percepción de lo que aquí y ahora acontece y la actualiza quizás mañana o la semana que viene o en varios años entonces el proceso o parte de él, el que respecta a la participación intersubjetiva se prolongará más allá del cierre que nosotros delimitamos para la parte del proceso que depende de nosotros.

Un punto de reinicio yo podría ubicarlo en un sueño que nos relato Marisa el primer día que nos encontramos para trabajar este año. Por supuesto que ese sueño había sido soñado días antes como efecto de la ansiedad que nuestro encuentro ocasionaba en ella y como consecuencia de conocer previamente lo movilizador que puede llegar a ser trabajar con contenidos subjetivos.

Si se escucha con sutileza ese sueño nos cuenta muchas cosas

Desde una posición psicoanalítica lacaniana, cabe diferenciar dos dimensiones del ser, el yo y el sujeto. En tanto el yo se sostiene en la imagen, en el cuerpo, en la completud, en la totalidad ordenada, en la afirmación, en la constitución histórica, el sujeto se torna pregunta, impulso, incompletud, atemporalidad. Mientras el yo cumple una función de vasallaje con la realidad (en términos de Freud), función de adormecimiento, el sujeto no cesa de empujar hacia la pregunta. El sujeto se monta sobre la dimensión del deseo, fuerza impulsora que lleva a la acción. Trabajar con esta tensión subjetiva yo-sujeto implica estar escuchante de las pequeñas fisuras por donde el sujeto se filtra y se manifiesta de modo evanescente. Dado que se trata de un puro presente la escucha debe sostenerse no solo durante el proceso de creación sino en y sobre todo el acontecer escénico en el que el sujeto puede traccionar a otros sujetos y hacer emerger algo de la verdad en medio del artificio....A este punto específicamente se anuda algo de nuestro deseo intersubjetivo, lograr verdad escénica, una verdad transformadora algo así como lo que Peter Brook describe como “Esas formas temporales nos llevarán al instante en que la puerta se abre y todo se transforma”

La subjetividad también en tanto concepto psicoanalítico concierne una constitución subjetiva basada en el Dos, en un interjuego de imposición (juego de poder), dimensión que se superpone a la que se ocupa de la integración aunque ilusoria de un núcleo identitario. Ser igual o semejante a sí mismo y consolidar su singularidad es de otro orden que constituir una singularidad propia a la comunidad o sea lo que implica el ir siendo sujeto en cada situación e ir perteneciendo en cada vínculo de donde surgen las cualidades subjetivas. “Es imposible definirse igual a sí mismo en cualquier circunstancia” (Nancy, J. L., 1986).

Jannet Puget nos habla de la crisis de la representación para pensar la subjetividad

“Mi hipótesis es que la representación es una dimensión en crisis por querer sostenerla como única manera de pensar la vida psíquica y la producción de subjetividad. Frena el acceso a otras dimensiones que toman en cuenta las vicisitudes del ir siendo, del hacer con el otro, a partir de lo cual se construye el ir perteneciendo a distintas comunidades. Para enfrentar esta crisis es necesario orientar la investigación hacia las mentes que se van constituyendo en cada uno de los conjuntos en un constante devenir. Ya no se aprende solamente de la experiencia basada en la historia previa, sino que se constituyen experiencias debidas a eventos actuales que no tienen antecedentes.”

Las filosofías del siglo XXI que incluyen desde ya desarrollos husserlianos, hegelianos, nietzschianos sobre los cuales se han apoyado en gran parte las postulaciones fenomenológicas en sus diferentes elaboraciones, dieron un lugar a la inmediatez y otras al acontecimiento, a lo imprevisible y a la alteridad. Algunos de estos desarrollos me han permitido dar al concepto de *encuentro* y al de *presentación* (Berenstein, 2001; Puget, 2001) un status psicoanalítico y forman la base de la constitución subjetiva. A ésta la concibo como un estado novedoso donde ocupan un lugar la inmediatez y la fugacidad en la constitución de espacios sin bordes definidos que solo se instituyen en función del ir siendo y el ir haciendo.

La *representación* tiene una cualidad de retorno aunque ilusorio al pasado y de pasado incluido en el presente (repetición). Es la dimensión del Uno, de una dada singularidad, de la integración, de la semejanza, de la mismidad, de la pertenencia a una estructura que otorga lugares fijos (estructura edípica y Masa, Estado), de lo que se llama tradicionalmente el mundo psíquico. La otra dimensión está ocupada por el concepto de *presentación*. Los efectos de presencia se revelan por *indicios de una transformación, una alteración* al punto de partida del juego de alteridades. La presentación *no se deja reducir a ausencia*, no pasa a representación, se impone como un exceso. Este depende del Otro, otros y conjunto, de los eventos que exceden lo conocido, que no se desvanecen y no desaparecen. Para la presentación, lo opuesto a presencia es lo inaccesible, el infinito, la ajenidad. El efecto de presencia activa un trabajo psíquico que dará origen a defensas propias de las que depende la constitución de un inconsciente, el que tiene que ver con la ajenidad. Inconsciente propio, inconsciente-ajenidad tienen cada uno su status.

Durante el trabajo creativo exploramos en las diferentes voces que componen la polifonía subjetiva. Muchas veces algunas de esas voces quedan silenciadas por las voces dominantes que se nos cristalizan y que nos llevan a las mismas y repetidas actitudes y pensamientos plasmando en el cuerpo, en el musculo, siempre los mismos patrones de gestualidad y movimiento. En este punto me refiero a conceptos desarrollados por Feldenkrais que propone la necesidad de la plasticidad cuerpo-mente en el sentido de lanzarnos al desarrollo de las múltiples potencialidades con las que la naturaleza nos dota.

Respecto del cuerpo y del movimiento revisamos los patrones de movimiento subjetivos en función de las diferentes voces que iban apareciendo durante la investigación. A partir de esas formas del movimiento nos lanzamos a la creación coreográfica.

En esta misma dirección Marcelo Percia Profesor de la Universidad de Buenos Aires nos habla de la condición plural de la subjetividad. Pluralidad de la creamos conocer poco en función de etiquetarnos a nosotros mismos con rótulos de yo soy de tal o cual manera. Esta limitación no esta libre de tensiones pues la polifonía existe y dialoga en nuestro interior. Una de las voces a Ayu por ejemplo le apareció asociada a un sueño

Que se entiende por intersubjetividad? Dado que la constitución subjetiva se da únicamente en un entramado social podemos afirmar que no hay sujeto sin intersubjetividad, todo sujeto es fundamentalmente intersubjetivo. Siguiendo a Rene Kaes Psicoanalista Francés postlacaniano podríamos pensar la intersubjetividad como aquello que acontece en el campo inconsciente grupal, ese plus que se produce en el cruce entre sujetos ,que actualiza lo propio en resonancia con el Otro. Respecto de la intersubjetividad hay muchas posibles lecturas y posiciones teóricas. Para algunos consiste en una capacidad innata, para otros como Piaget se trata de una capacidad adquirida que se adquiere en el proceso de construcción de reglas y procedimientos para las interacciones . Para otros constituye un marco de significaciones compartidas por un grupo social

Todos los autores están de acuerdo en considerar que la interafectividad es, por una parte, la forma inicial del proceso de compartir experiencias subjetivas y, por otra, que la interafectividad tiene la máxima importancia en todo proceso intersubjetivo, entre otras razones, porque el intercambio afectivo constituye el telón de fondo de todos los otros procesos de compartir estados mentales. Con la adquisición del lenguaje, la intersubjetividad se va haciendo progresivamente más compleja

. La intersubjetividad puede entenderse, por tanto, como una compleja experiencia cognitivo-afectiva, en la que la comunicación entre dos seres humanos aparece como un continuo proceso de traducción de la experiencia de uno por el otro. Obviamente, por tratarse de un proceso de traducción mutua está sometido a toda suerte de deformaciones: el resultado de estas deformaciones es la interpretación que hace cada uno de la experiencia del otro.. El "observador" está implicado en la observación, no recibe los estímulos externos de manera pasiva y neutral, sino "constructiva".

La construcción de un significado personal es una actividad personal que desde el inicio del desarrollo humano corresponde a un proceso de secuencialización de eventos significativos desde el punto de vista de la activación emotiva del sujeto, secuencializar los eventos es interpretarlos, secuencializar los eventos en imágenes y escenas, significa interpretarlas, significa darles nuevos términos, darles una trama narrativa.

“No hay yo sin tú”. Una persona sola no existe como persona, porque ni siquiera llegaría a reconocerse a sí misma como tal. El conocimiento de la propia identidad, la conciencia de uno mismo, sólo se alcanza mediante la intersubjetividad, es decir, gracias al concurso de los otros. El significado de cualquier hecho proposición o encuentro es relativo a la perspectiva o marco de referencia en términos del cual se construye.

El niño no aprende conductas, sino interpreta textos, otorga significados a totalidades dentro de los cuales las conductas cobran sentido, por lo tanto, muchos mundos son posibles, el significado y la realidad son creados y no descubiertos

La intersubjetividad es un pre-requisito para la individuación y el autorreconocimiento, permitiendo la diferenciación de un sentido de sí mismo como sujeto.

Los autores conciben la intersubjetividad como una plataforma interpersonal fundamental mediante la cual las motivaciones, deseos y necesidades basados en la experiencia directa con los demás son comunicados y comprensibles. Desde este punto de vista, la intersubjetividad es el contexto interpersonal inherente a la condición humana. No se puede entender al individuo sin visualizarlo en este contexto

, Merleau-Ponty afirma la unidad del cuerpo y la mente. Cuerpo y mente son diferentes manifestaciones de una misma unidad ontológica. En lenguaje biológico contemporáneo se puede expresar diciendo que nuestras capacidades cognitivas avanzadas son una propiedad emergente de un organismo humano unitario. Aun un conocimiento pleno de la organización biológica previa sobre la cual surgen propiedades emergentes nuevas, no nos permite predecir qué características van asumir estas propiedades nuevas. Este fenómeno es típico de sistemas complejos y jerárquicos donde impera un tipo de causalidad que no es lineal. Un sistema de enorme complejidad, como el ser humano, opera como unidad biológica y social total pero, dependiendo a qué nivel examinamos esta unidad, observamos propiedades que no son reducibles a su nivel anterior. Esto no quiere decir que no haya cierto grado de especialidad o modularidad de funciones, como nos propone Bleichmar (Bleichmar, 1997) pero la modularidad está insertada en un sistema biológico-social unitario que es a su vez intrapersonal e interpersonal/intersubjetivo.

.

La idea central que sostiene mi manera de pensar la intersubjetividad es la de poder conceptualizar lo que implica el “ir siendo sujeto” e “ir perteneciendo” a los diversos mundos (comunidades) y la individuación singular, lejos de ser un hecho puntual es una *línea generationis substantiae* que varía según una gradación continua de crecimiento y de remisión, de apropiación y de impropiedad...

El atributo central de la intersubjetividad⁶ deriva del *efecto de presencia*, o sea de la percepción inconsciente y consciente de una alteración (conocimiento) que proviene de la *alteridad* y la *ajenidad* del o de los otros y corresponde a la experiencia de un exceso. Dicha alteración es precisamente la que produce y es producción del Dos e irrumpe en las mentes, despoja de sentido a la semejanza o la acota

David Bohm ha planteado que la antigua división del mundo en sujeto y objeto, o en mundo interno y mundo externo ya no resulta adecuada

"Como no hay cualidades absolutas en el mundo material – afirma Deepak Chopra (1996, pp. 22-23), es falso decir que existe siquiera un mundo independiente allí afuera. El mundo es un reflejo del aparato sensorial que lo registra". "(...) Allí afuera sólo hay, en realidad, datos sin forma, en estado bruto, esperando ser interpretados por tí, el que percibe. Tomas una "sopa cuántica en flujo, radicalmente ambigua", como la llaman los físicos, y utilizas tus sentidos para congelar esa sopa en el mundo sólido tridimensional".

De acuerdo a lo planteado anteriormente por Bohm, la estructura de lo psíquico y lo físico no es que sean iguales, sino que son la misma estructura. "De aquí que la razón por la cual la física puede seguir sus procedimientos de estudiar la naturaleza como si fuera algo independiente del observador, es porque ya se sabe que la naturaleza es el observador". (Schödinger, citado por Pablo Fernández Christie, op. Cit.).

Schödinger (op. cit.:117) afirmaba lo siguiente:

"Nos encontramos con que allí donde la ciencia ha avanzado al máximo, la mente no ha hecho sino recuperar de la naturaleza lo que ella misma ha puesto en ella. Nos hemos encontrado con una huella extraña, en las playas de lo desconocido. Hemos inventado, una tras otra, las más profunda teorías tratando de explicar su origen. Al fin, hemos podido determinar la criatura que dejó la huella. ¡JÁ!: la huella es nuestra. (Citado por Pablo Fernández Christie, op. cit.).

Decía Heisenberg: "lo que observamos no es la naturaleza en sí, sino la naturaleza expuesta a nuestro método de interrogación". Recordemos que la percepción es una capacidad individual, personal y, puesto que es producto del aprendizaje, depende de las experiencias individuales, del entorno y de las características personales. No es posible, entonces, la objetividad; de aquí que pueden existir varias explicaciones de acuerdo a distintos observadores. Para Bohm, lo que parece ser un mundo estable, tangible, visible y audible es una ilusión. En resumen, bajo la perspectiva holográfica, nuestros cerebros construyen matemáticamente la realidad, desde una dimensión que trasciende el tiempo y el espacio, a través de la interpretación de las frecuencias de los datos que perciben de los objetos o fenómenos del mundo. Las investigaciones sobre los hologramas continúan. Es posible que algún día pueda comprobarse que lo que vemos son hologramas y, que, por lo tanto, nosotros mismos somos imágenes holográficas; esto significa que cada uno de nosotros, siendo parte de esa gran unidad, poseemos toda la información sobre el presente, el pasado y el futuro de los seres humanos y del universo. De aquí que todas nuestras acciones afectan a los demás. En realidad, la ciencia admite la posibilidad de que una acción a distancia influya simultáneamente en todos los puntos del espacio, sin necesidad de que exista ninguna fuerza visible que viaje a través del espacio mismo. Esto es lo que, en física, se conoce como "entrelazamiento cuántico". Todo se conecta con todo, una parte de la realidad, o una subtotalidad, como la llamaba Bohm, tiene la información del todo.

Lo que hoy compartimos en este texto quizás quede resonando en cada uno de los presentes de diferentes manera y hasta puede que sea disparador de otros procesos de pensamiento o de exploración, quizás esos otros procesos se enlacen con otros desdibujando así los alcances que esta información hoy construida entre todos nosotros pueda tener y creemos que la superará